

De la Conducción Táctica (Superior e Inferior)

Teniente Coronel PEDRO HORACIO LAVAYSSE

1. INTRODUCCION

El objeto del trabajo que hoy presentamos a nuestros lectores es el de definir con la mayor precisión posible la **conducción táctica superior** y la **conducción táctica inferior** y expresar los conceptos generales que corresponden a cada nivel para permitir establecer su diferencia con claridad, exponiendo los argumentos doctrinarios que justifican la necesidad de su existencia.

Nos ha parecido prudente encarar el tratamiento de este tema con cierta profundidad porque hemos comprobado que la ausencia de definiciones claras y completas sobre el mismo, produce frecuentes confusiones que llevan en ese caso, casi invariablemente, a la adopción de dos actitudes: una que consiste en soslayar el tema y hacerlo transcurrir en igualdad de condiciones para uno y otro nivel, y la otra, que consiste en la lisa y llana negación de la validez de una conducción diferenciada para cada nivel y que, por extensión, aboga por la desaparición del elemento que materializa la existencia de la táctica superior (el Cpo Ej/FFTT).

JUL - SET 89

La primera actitud, la de soslayar el problema y aplicar el mismo sistema de conducción en ambos niveles tácticos, no ataca ni cuestiona la existencia de niveles diferenciados, pero por errónea y falta de explicaciones termina dando paso a la segunda actitud.

La segunda, sí cuestiona de plano que haya una diferencia de niveles y tiene su fundamentación en un puñado de ideas motoras que, de más en más, toman cuerpo en algo que llega casi a ser corriente de opinión.

Es así como frecuentemente escuchamos decir: "Es casi imposible establecer doctrinariamente y con claridad la diferencia entre las conducciones tácticas superior e inferior. Sostener que son dos conducciones distintas sólo porque una se hace en el nivel GUB y la otra se hace en el nivel GUC e inferiores, no tiene mucho sentido y no cambia la esencia de la conducción, que siempre es igual, siendo diferente sólo el nivel donde se aplica".

Esta idea de base, según la cual todo se conduce igual, apoya ideológicamente a la segunda afirmación que dice: "La GUB (Cpo Ej) no tiene razón de existir en nuestra realidad operacional. La cantidad de fuerzas disponibles sólo permitirá contar con una o dos brigadas por TO, y si hubiera dos sería para actuar en direcciones distintas y tan separadas entre sí que no sería posible conducir las ni apoyarlas con los medios del Cpo Ej. Además, si en la práctica un Cpo Ej empeña todas las brigadas asignadas no pudiendo formar reservas significativas (y en caso de formar alguna ello impediría la formación de la reserva estratégica operacional), ni contando con posibilidades ciertas de poder emplear acertadamente la reserva que pudiese formar, dada la separación de sus brigadas, es preferible suprimir este escalón de comando que lo único que haría sería estorbar la conducción del TO y el buen desempeño de las brigadas".

Y esa segunda idea permite una tercera, que es la materialización de la solución del caso: "Habría que mantener sólo uno, tal vez dos, Cpo Ej para uno, tal vez dos, TO y crear divisiones para el resto de los TO de las cuales dependan agrupaciones fuertes, o dejar simplemente una brigada actuando en el teatro.

Disolvamos los Cpo Ej, repartamos sus medios, y de ese modo tendremos brigadas y agrupaciones muy fuertes, operativas y con gran autonomía”.

Creemos, como ya lo dijimos, que lo que ha venido a confundir este tema y ha dado lugar a semejante controversia y cuestionamiento, ha sido la ausencia de precisiones doctrinarias, ausencia que tiene su origen en la derogación de reglamentos, en la impracticabilidad de muchísimos conceptos existentes en los reglamentos vigentes (resultado de la copia textual de una doctrina aplicable a un ejército sustancialmente diferente para enfrentar situaciones también sustancialmente diferentes), en definiciones absolutamente simplificadas sobre temas que son complejos, en vacíos doctrinarios que nunca fueron cubiertos ni aun con la doctrina que se tomó como modelo y, por qué no, en el mal empleo que se hace a veces de los medios en las ejercicios como consecuencia de esa confusión, lo que alimenta y recicla el problema.

Pensamos también que en el origen de este cuestionamiento a la táctica superior, se encuentra el hecho de que no hacemos el esfuerzo de pensar en la conducción como un todo y mecánicamente la pensamos fraccionada en campos de interés, lo que tal vez nos ocurre porque como oficiales de estado mayor nos pasamos mucho tiempo sumergidos en uno u otro de esos campos sin hacer algo que debiera instituirse como una regla de oro, el pensar diariamente unos minutos en este tema que nos parece crucial: **la conducción es integral, abarca un todo de mayor o menor complejidad, pero un todo complejo.** Una visión compartimentada produce en ciertas ocasiones los errores tan conocidos de pretender el privilegio de algún campo, o la falta de preocupación e interés de quien se desempeña como comandante con respecto a lo que ocurre en otros determinados campos, o la superficialidad, y a veces ausencia, de los estudios que el comandante hace sobre algunos de los campos de interés durante sus apreciaciones. Como ejemplo de esto podemos citar el repetido caso de las ejercicios académicas donde sería casi una herejía el desempeño de un comandante que se abocara de lleno al estudio de un problema de los SPAC durante su apreciación.

Por todo ello, la finalidad última de nuestro trabajo es la de aportar una base de ideas que contribuya a la formación de los oficiales de estado mayor y futuros conductores de elementos de todo nivel.

2. DEFINICIONES DE LA DOCTRINA VIGENTE

En este punto vamos a presentar las definiciones que, sobre los temas que estamos tratando, existen en la doctrina que está en vigencia, remarcando lo esencial, mostrando las diferencias, relacionando los sujetos y utilizando las prescripciones que completan o aclaran las definiciones, con el objeto de determinar si todo ello es suficiente o no para explicar las diferencias que existen entre los niveles de conducción de la táctica.

2.1. En primer término veamos qué es **conducción táctica**.

Según el Reglamento "Terminología castrense de uso en las fuerzas terrestres" (RV-117-1), conducción táctica "es la que se realiza en todos los niveles de comando inferiores al del comandante del TO". Diciéndolo de otra manera, el Reglamento "Conducción para las Fuerzas Terrestres" (RC-2-2) expresa que "es la que se realiza en todos los niveles de comando a partir del comandante de las fuerzas terrestres hacia los escalones inferiores".

Sobre ambas definiciones sólo podemos comentar que ellas definen la conducción táctica como la conducción que se hace en un determinado nivel que es el táctico, sin ninguna otra consideración ni precisión. No obstante, si se habla de conducción táctica es lógico suponer que es porque ella es diferente del otro tipo de conducción que conocemos, que es la estratégica. Y aunque no está taxativamente explicado en los reglamentos, nosotros creemos que son diferentes formas de conducción, es decir que más allá del nivel donde se aplique el comando para resolver el problema, son diferentes porque la forma de conducir es esencialmente distinta. Aquí encontramos un vacío en las explicaciones de los reglamentos, en el sentido de que no están expresadas esas diferencias.

2.2. En segundo término veamos qué significa **conducción táctica superior**.

El RV-117-1 la define así: "Corresponde a la conducción que se realiza desde el nivel grandes unidades de batalla hasta el comando de las fuerzas terrestres de un TO". A esta breve definición en la que sólo se menciona, nuevamente, nada más que el nivel donde se aplica la conducción, el RC-2-2 agrega algunos conceptos en el Nro 2.021, a., diciendo: "Este nivel deberá estar capacitado para librar la batalla y se caracterizará por:

- 1) El empleo de fuerzas de gran magnitud.
- 2) Un planeamiento que abarcará lapsos prolongados.
- 3) La trascendencia de los objetivos a lograr.
- 4) Una gran libertad de acción, que estará en relación directa con las mayores o menores limitaciones que impongan el plan de campaña y el ambiente operacional.
- 6) La necesidad de contar con suficiente capacidad y flexibilidad para afrontar problemas de resolución inmediata, enfrentar situaciones fluidas y efectuar los cambios necesarios con rapidez, teniendo en cuenta el nivel y los normalmente prolongados lapsos entre el planeamiento y la ejecución.
- 6) La necesidad de contemplar soluciones de alternativa para hacer frente a contingencias futuras por cuanto la situación no siempre evolucionará conforme con lo previsto".

De todos estos aspectos retendremos para nuestro estudio, como propios y distintivos de la conducción táctica superior, los siguientes:

- Conducción que se realiza a nivel GUB y FFTTTO.
- Conducción capacitada para librar la batalla.
- Empleo de fuerzas de gran magnitud.
- Planeamiento para lapsos prolongados.
- Trascendencia de los objetivos a lograr.

Decimos que sólo retendremos estos aspectos como propios y distintivos, porque los otros —"4)", "5)" y

“6)” — son conceptos que, en mayor o menor medida, son de aplicación en todos los niveles de la conducción.

2.3. Veamos enseguida qué encontramos sobre la **conducción táctica inferior**.

El RV-117-1 expresa que “Corresponde a la conducción que se realiza a nivel de las GUC e inferiores”. El RC-2-2, a su vez, repite la misma definición y agrega en el Nro 2.021, b.: “La conducción táctica inferior se moverá dentro de espacios menores, planeará y operará para y en tiempos más cortos y deberá estar capacitada para librar el combate”.

Siguiendo la misma metodología vamos a retener, como propios y distintivos de la táctica inferior, los siguientes aspectos:

- Conducción que se realiza a nivel GUC e inferiores.
- Conducción capacitada para librar el combate.
- Se mueve dentro de espacios menores.
- Empleo de fuerzas de relativa importancia (1).
- Planeamiento y operaciones para y en tiempos más cortos.
- Resultado de las acciones (en busca de sus objetivos) que puede o no ser decisivo (2).

2.4. Hasta aquí hemos visto lo que está escrito y en vigencia sobre ambos niveles de conducción y haciendo una comparación gráfica en paralelo que ayude a ver mejor las diferencias, vamos a presentarlo así:

TACTICA SUPERIOR	TACTICA INFERIOR
Conducción que se realiza a nivel GUB y FFTTTO	Conducción que se realiza a nivel GUC e inferiores
Capacitada para librar la batalla	Capacitada para librar el combate

(1) Extraído de la definición de combate (RC-2-2 Nro 2.024).

(2) Idem (1).

Se mueve en grandes espacios (3)	Se mueve en espacios menores
Empleo de fuerzas de gran magnitud	Empleo de fuerzas de relativa importancia
Planeamiento para lapsos prolongados	Planeamiento para tiempos más cortos
Trascendencia de los objetivos a lograr	Resultados que pueden ser o no decisivos en la búsqueda de sus objetivos

Como podemos observar en lo establecido en los reglamentos, sí existen diferencias de todo tipo entre ambos niveles y, sintéticamente, esas diferencias residen en dos aspectos:

- 1) Nivel sobre el que se aplica la conducción.
- 2) Magnitud de:
 - Fuerzas y espacios
 - Acción
 - Lapsos
 - Objetivos y resultados.

Pero ahora cabe preguntarnos si esto que dicen los reglamentos en sus definiciones es suficiente para caracterizar y diferenciar a ambos tipos de conducción. Creemos que no y que ése es uno de los orígenes de la cuestión, porque la simple diferencia de niveles y magnitudes **no es suficiente para establecer las esenciales diferencias** que sí existen entre ambas conducciones tácticas, ya que si comparamos la conducción del nivel brigada con aquella del nivel sección también encontramos una enorme desigualdad de niveles y magnitudes, no obstante lo cual a ambas las agrupamos bajo esa especie que se da en llamar táctica inferior y que pone dentro de la misma cate-

(3) Deducido de la afirmación del RC-2-2 Nro. 2.021. b. de que la conducción táctica inferior "se moverá dentro de espacios menores".

goría la conducción de un teniente jefe de sección con la de un general comandante de brigada.

¿Pero por qué si los reglamentos tampoco dan una idea acabada de la diferencia esencial que hay entre la **conducción estratégica** y la **conducción táctica**, no hay dificultad para diferenciarlas netamente y nadie pone en duda su diferencia? Porque bien podríamos aplicar aquí los mismos razonamientos cuestionantes y afirmar que sólo es un problema del nivel donde se aplica la conducción y de las magnitudes con que uno y otro se manejan.

A continuación ensayaremos abordar paso por paso este tema para esclarecer cada uno de los conceptos.

3. CONSIDERACIONES GENERALES

Hemos estimado que es conveniente establecer, en primer término, qué es la conducción táctica como paso imprescindible para continuar el desarrollo de nuestro problema que es el de diferenciar la táctica superior de la inferior.

3.1. La conducción táctica

La conducción táctica es la que se realiza en todos los niveles de comando a partir del comandante de las fuerzas terrestres hacia los escalones inferiores (RC-2-2 Nro 2.019, último párrafo). Esta es la sola definición que sobre el punto existe y además es toda la descripción que podemos encontrar sobre tan vasto espacio de la conducción, salvo la mención de las influencias que el ambiente ejerce sobre la conducción táctica, lo que no contribuye en nada a esclarecer el tema. Por ello nos vamos a permitir reunir los también pocos datos dispersos que existen sobre las tácticas superior e inferior y, completándolos con otros aspectos, ensayaremos arribar a una idea global sobre la conducción táctica en general.

En principio, la **conducción táctica superior** es la que está capacitada para librar la batalla y, en consecuencia, **conduce la batalla**. En segundo lugar, la **conducción táctica inferior** es la que está capacitada para librar el combate y, en consecuencia, **conduce el combate**. Y tanto la

batalla como el combate son actos tácticos, dominios exclusivos de la táctica. Y como la batalla es una combinación de operaciones tácticas que incluyen, además del combate, otras actividades de las tropas en campaña y las maniobras necesarias (RC-2-2 Nro 2.023), podemos decir que: la batalla abarca los combates que libra la conducción táctica inferior, los que en su suma, más la adición de otras actividades y maniobras, dan como resultado la dicha batalla, que se concreta cuando se logra la modificación sustancial de la situación estratégica operacional.

Resumiendo, la conducción táctica es aquella que está capacitada para conducir las operaciones tácticas particulares de los elementos, incluyendo todas las actividades y maniobras accesorias de ese nivel, y conducir el conjunto global de ellas que constituye la batalla; y como corolario, la táctica ejecuta las operaciones tácticas, incluidas todas las actividades y maniobras accesorias de los elementos ejecutantes y ejecuta, de ese modo, el acto táctico integral que es la batalla.

Sintetizando, la conducción táctica es la que realizan los niveles de comando que conducen la batalla y las operaciones tácticas que la integran y la posibilitan.

¿Cuál es entonces la diferencia con la conducción estratégica operacional? Porque la batalla es el episodio más importante de la campaña. ¿Y si su conducción es dominio de la táctica, entonces qué conduce la estrategia operacional?

Según el RC-2-2, en el Anexo 1 Nro 22., la estrategia operacional "es el arte de conducir las fuerzas puestas a disposición del comandante del teatro de operaciones para el cumplimiento de una misión...". Por lo tanto, la conducción estratégica operacional es la conducción de las fuerzas del TO. Una definición tan general como ésta del reglamento, creemos que no alcanza para definir el problema porque en cualquier nivel de conducción se da también el arte de conducir las fuerzas que dicho nivel dispone para cumplir con su misión. Seguimos compro-

bando así que la confusión proviene, como lo afirmáramos antes, en gran medida de la insuficiencia de las definiciones.

Veamos entonces qué hace la estrategia operacional con respecto a la batalla y, a ese efecto, nos remitiremos al RC-2-2 Nro 4.001., que dice: "la estrategia operacional concebirá la batalla...", y en el 4to párrafo de ese mismo número se precisa que "...la maniobra concebida por un nivel de conducción será ejecutada por los niveles que inmediatamente le dependan...". Quiere decir, confirmando lo que extrajéramos de las definiciones para la conducción táctica, que es la táctica la que conduce y ejecuta la batalla y las operaciones y actividades, quedando para la **estrategia operacional sólo el concebir la batalla, es decir idear e imaginar la batalla.**

¿Pero entonces la estrategia operacional (EO) es un nivel donde sólo se imagina o idea la batalla? ¿Nada se ejecuta en este nivel? ¿Es que el Cdo TO no tiene que conducir acciones que se ejecutan bajo su responsabilidad directa? ¿Todo queda en el plano de las ideas en la EO? La respuesta a todos estos interrogantes es no, el Cdo TO también conduce la ejecución de ciertas acciones.

Este es un punto crucial en la comprensión de este problema. La EO se detiene en la **concepción de la batalla**; de allí en adelante, la batalla, en su conducción y ejecución, es dominio de la táctica y no es propio que la EO baje de nivel por el sólo afán de querer conducir algo, o de conducir aquello que lleva más seguramente a la gloria, o a lo espectacular, que es la batalla y las operaciones. Este es uno de los vicios más comunes en las ejercitaciones y en el planeamiento, el querer ir más allá de la concepción, llegando a la determinación y resolución de aspectos que son responsabilidad de los comandos dependientes.

Una vez concebida la batalla, la EO lo que hace es **prepararla, para lo cual establece una oportunidad, un espacio, un dispositivo inicial, y una relación de fuerzas favorable, una sólida retaguardia y el debilitamiento de**

la **retaguardia enemiga**, y estos aspectos no son mera imaginación en la conducción estratégica operacional, son cosas tangibles que debe **establecer y poner en acto la EO**.

El RV-117-1 en la definición de conducción estratégica operacional dice que la misma "se basa en la aplicación del poder de combate de acuerdo con los principios de la conducción", siendo esto una generalidad que creemos que es aplicable a cualquier nivel. Pero en un segundo párrafo la definición precisa que es la que "realiza el comandante del teatro de operaciones para lograr la integración de las actividades de las fuerzas puestas a disposición... Se sintetiza en la gestación, conducción y explotación de la campaña". Este párrafo sí es aclaratorio y es coincidente con todo lo hasta aquí dicho.

Creemos que el nivel EO tiene suficientes cosas para entretenerse además de la concepción, porque el solo hecho de establecer una sólida retaguardia es ya, de por sí, una tarea enorme y difícil y de una gravitación inimaginable para el desarrollo de la batalla que conduce la táctica, sin mencionar la otra tarea aquella que decíamos de debilitar la retaguardia enemiga. Aquí nos detendremos en el estudio de la estrategia operacional porque con lo dicho pensamos que basta a los fines de comparar y diferenciar y, en todo caso, porque también pensamos que el tema EO, por sí solo, merece un detallado estudio aparte.

Vamos a establecer entonces en un cuadro comparativo, un resumen de las diferencias entre la conducción estratégica operacional y la conducción táctica.

CONDUCCION ESTRATEGICA OPERACIONAL	CONDUCCION TACTICA
La realiza el CTO	Se realiza en todos los niveles de conducción a partir del CFFTT hacia los escalos-

	nes inferiores (por extensión es la que realizan los otros comandos de componente y cualquier otro comando subordinado al CTO)
<p>Concibe, prepara y hace posible la batalla integrando las actividades de las fuerzas puestas a disposición (es decir los componentes, los Cdo Conj Subord, las reservas, las fuerzas y organizaciones de la Retg, etc.)</p> <p>Gesta, conduce y explota la campaña (sucesión de batallas si la decisión se obtiene con más de una)</p>	Conduce y ejecuta la batalla y los combates (operaciones tácticas y otras actividades)

3.2. La conducción táctica superior

- 3.2.1. La conducción táctica superior es aquella parte de la conducción táctica que se realiza a nivel GUB y FFTTTO y, para no ser repetitivos, vamos a remitir a los lectores a lo ya dicho en 2.4. Pero como al respecto concluimos que todo ello no resultaba suficiente para caracterizar y diferenciar este nivel del inferior, vamos a procurar ahora establecer otras cuestiones inherentes a la táctica superior que creemos son vitales para su identificación.
- 3.2.2. Ante todo vamos a convenir que sería totalmente irreal pensar que, en nuestro caso, podríamos llegar a organizar teatros de operaciones donde el comando de componente terrestre dispusiera de varios cuerpos de ejército. Nosotros pensamos que un Cdo Cpo Ej estará destinado, normalmente, a ser el Cdo FFTTTO, es decir, habrá una sola GUB (Cpo Ej) por TO y, por lo tanto, su Cdo será el comando de componente.

- 3.2.3. Una GUB dispondrá entonces de dos o más brigadas para librar la batalla que es el acto de su responsabilidad. La conducción de la batalla es, a nuestro juicio, el punto esencialmente diferente de la táctica superior con respecto a la inferior ya que la batalla no se conduce como una operación táctica. La conducción de la batalla está signada por la magnitud de ciertos problemas a resolver, que no existen en la conducción táctica inferior.
- 3.2.4. Para resolver el problema de la batalla terrestre, la GUB efectuará el planeamiento de las operaciones necesarias para llegar a ese episodio fundamental y hacerlo ejecutar; de ahí que el planeamiento de este nivel se materialice en un documento que se llama plan de operaciones, plan que sirve a lapsos prolongados y que, por lo tanto, debe ser lo suficientemente flexible como para permitir proyectar hacia el futuro las operaciones. Es decir, la GUB planifica las operaciones necesarias que ordenará ejecutar a sus elementos dependientes, las brigadas. Veamos entonces qué tiene de diferente este planeamiento con respecto al otro que se plasma en un plan táctico, además del lapso y de la sucesión y variedad de operaciones que contempla.
- 3.2.5. Una GUB es un elemento que, por sus características de organización (orden de batalla), medios que posee y situación que implicaría que sea a la vez comando de componente terrestre, debe estar capacitado para atender todas las direcciones estratégicas de un TO sobre las cuales el CTO haya decidido aplicar sus esfuerzos. Para ello el Cte Cpo Ej (CFFTTTO) determinará el poder de combate necesario para satisfacer cada esfuerzo estratégico operacional (EEO), y como estos esfuerzos, sobre todo en nuestro caso, se aplicarán sobre direcciones muy diferentes y con gran separación entre sí, el gran problema de un Cte Cpo Ej será la articulación de todo el sistema de apoyo necesario para sostener las operaciones que sus elementos dependientes (las GUC) ejecutarán sobre cada dirección. Y dentro del sistema de apoyo a articular cobra vida, en su

verdadera dimensión, el apoyo SPAC, de tal suerte que casi podríamos llegar a decir, aunque no sea estrictamente correcto como terminología, que el Cpo Ej concibe y monta una verdadera maniobra de SPAC. Esto como idea figurativa; correctamente hablando, el Cpo Ej articula armoniosamente medios de SPAC de gran diversidad para sostener continuamente las operaciones tácticas de las brigadas.

Lo que acabamos de afirmar está apoyado doctrinariamente en lo que expresa el Reglamento "Conducción de las grandes unidades de batalla" (RC-2-45), un reglamento cuya primera edición es de 1964, que está basado en la doctrina de un ejército esencialmente diferente al nuestro en medios disponibles, que está estructurado para una guerra tal como se concebía en aquel ejército hace más de 30 años, que estuvo derogado por algún tiempo y luego vuelto a la vigencia y que, a causa de todos estos defectos, en la realidad su aplicación ha perdido credibilidad. No obstante ello, nosotros queremos preservar de él lo que debe estar fuera de cuestionamiento y que permanece vigente por ser algo así como principios que no son afectados por aquellos defectos de la obra.

Así, y en relación a la dimensión de los SPAC a nivel GUB que estamos tratando, vamos a citar el Nro 3.041, Inc 2) del RC-2-45 donde leemos: "Los servicios para apoyo de combate, a cualquier nivel de comando, serán un aspecto importante a tener en cuenta al planear las operaciones tácticas. Al hacerlo (es decir, al tenerlos en cuenta al planificar) para las grandes unidades de batalla, la capacidad para apoyar logísticamente un curso de acción particular podrá —junto con otros aspectos de igual gravitación— constiutir un factor preponderante en la resolución del comandante... De ahí que los servicios para apoyo de combate también sirvan para contribuir a la formación del centro de gravedad, como lo hacen los otros elementos del poder de combate". Decidimos rescatar esta afirmación por su severidad, por su trascendencia y porque esti-

mamos que a su alrededor gira gran parte de la cuestión de la conducción táctica superior, y porque, además, su aplicación es de una vigencia absoluta para nuestra realidad operacional, mucho más que para el ejército para el cual fue escrita.

Imaginemos un Cpo Ej que emplea 2 ó 3 brigadas para satisfacer dos direcciones diferentes; es muy probable que las brigadas, siempre en nuestro caso, se encuentren separadas por cientos de kilómetros, lo que descarta toda posibilidad de sostener las mismas a partir de una sola instalación (no importa de qué tipo sea) y, más aún, descarta un sistema que consistiera en que la brigada concurriese a buscar ella su sostén hacia las instalaciones del comando superior, y con más énfasis descartamos toda idea que consista en dar a la brigada todo lo que ella necesita para todo el lapso que duren las operaciones (después volveremos sobre el tema). La solución consiste en que haya alguien que articule el sistema de apoyo necesario para que la brigada pueda operar, aun a gran distancia y aun separada exageradamente de sus vecinos, y ese alguien es el Cpo Ej. Por ello las GUB se conforman con órdenes de batalla en los cuales se introducen los medios necesarios para poder articular una maniobra táctica compleja y un sistema de apoyo más complejo, mientras que las brigadas e inferiores tienen estructuras fijadas en los CO, son similares y tienen capacidades y limitaciones fijas para operar.

- 3.2.6. El Cpo Ej (GUB y Cdo FFTTTO a la vez) es entonces la entidad que planifica las operaciones necesarias que constituyen los actos que finalizan en una batalla terrestre y articula y conduce un sistema de apoyo, especialmente de apoyo de SPAC, durante la ejecución de las operaciones que llevan a cabo las brigadas. Las brigadas planifican en detalle cada operación que les fue ordenada (cada una sobre la dirección particular en que es empleada). Pero las brigadas no articulan un sistema de apoyo que pueda constituir en los estudios eso que pomposamente llamamos curso de acción lo-

gístico (o de personal), porque la brigada no tiene más que un B Log con capacidades fijas, lo que hace que tenga una autonomía que también es fija (o al menos muy poco elástica), porque sus capacidades de conducción (medios de comando y control) ya están saturadas con lo que tiene y, finalmente, porque una brigada no planifica más que la operación siguiente a la que está ejecutando (ya volveremos también sobre el tema) lo que equivale decir que es un planeamiento corto para una ejecución rápida y corta que atiende la solución instantánea de la evolución de la situación presente. Es decir, una brigada ejecuta el apoyo logístico de sus elementos a través de un sistema fijo y normalizado que es el que permiten las capacidades fijas de un B Log, las que no admiten en la realidad la concepción de cursos de acción logísticos verdaderamente diferentes.

De ahí que estas **máquinas de operar** que son las brigadas necesiten forzosamente de la existencia de una **máquina de alimentar** que es el Cpo Ej.

En el planeamiento de una GUB sí existen **cursos de acción logísticos (o de personal, o de asuntos civiles)** con verdadero peso específico de cursos de acción como tal, porque a ese nivel se pueden conformar acciones diferentes para apoyar la acción táctica, con los medios disponibles o con los que se requerirán al comando superior para que sean asignados al orden de batalla (aun desde el planeamiento en tiempo de paz).

- 3.2.7. Debemos imaginar además, que el Cpo Ej (GUB y Cdo FFTTTO a la vez) es la necesaria, imprescindible, autoridad terrestre que maneja la batalla terrestre (que operan, ya lo dijimos, las brigadas) dependiendo de la autoridad de un comando que es, por lo general, conjunto. Aquí vamos a detenernos para decir algo que no está escrito en ninguna publicación, pero que es forzoso decir y establecer, porque no nos cansamos de hablar de la guerra tridimensional, o bien de la necesaria contemplación integral de los espacios (terrestres, marítimos y aéreos), pero sin embargo seguimos

escribiendo, concibiendo y operando como si no existiera más que la maniobra terrestre. Todo ello porque, cierto es, el acto final de la guerra es la conquista de un adversario por el otro —uno es conquistador y el otro es conquistado— y este acto se hace por una fuerza terrestre en un ambiente terrestre. Entonces es conveniente desarrollar, aunque sea brevemente, el tema de las batallas en un TO.

En el párrafo anterior hemos hablado de **batalla terrestre** porque en un TO es seguro que habrá una batalla terrestre, o más, pero también es muy probable que exista una **batalla aérea** y, ¿por qué no?, dependiendo de las características del teatro, una **batalla naval**. Pero, sin demasiado pensar, estamos seguros de que coexistirán, por lo menos, una o más batallas terrestres y una o más batallas aéreas. Esto merece una aclaración, a su vez, para evitar deformaciones tanto en los operadores terrestres como en los aéreos. La batalla terrestre es dominio de la conducción táctica de las fuerzas terrestres del teatro y, por lo tanto, la batalla aérea es dominio de la conducción táctica de la fuerza aérea asignada a un TO. Pero durante la batalla terrestre, que es la batalla dirigida contra las fuerzas terrestres del enemigo, participa la fuerza aérea del teatro con operaciones aéreas destinadas a apoyar a las fuerzas terrestres, operaciones aéreas que no son parte de la batalla aérea, sino parte de la batalla terrestre como integrantes de ese sistema de apoyo que debe articularse detrás de las operaciones terrestres. La batalla aérea está compuesta por las operaciones aéreas dirigidas contra las fuerzas aéreas del enemigo. También es necesario decir que la EO concibe la existencia de una batalla aérea por la necesidad de librar a sus F'FTT de esa amenaza que es la aviación enemiga, que puede llegar a dificultar costosamente el acto final de la conquista, y por la necesidad de preservar, también de aquella amenaza, centros vitales, no necesariamente militares, cuya destrucción o daño podrían conmocionar de tal suerte la

estabilidad del TO (estabilidad que no es solamente militar) que pusiera en peligro el resultado de la campaña.

En consecuencia, en este complejo mundo de relaciones e interrelaciones que es un TO, no podemos imaginar la ausencia de la conducción táctica superior, porque no podemos imaginar que los operadores terrestres (las brigadas) operen en relación de dependencia directa de un Cdo TO que es conjunto y que por su nivel EO **no conduce la batalla**. Si no existe la GUB haciendo conducción táctica superior en el TO, nos preguntamos: ¿quién conduce la batalla terrestre? Nadie.

- 3.2.8. Para acabar nuestra idea, la GUB es de existencia imprescindible. Es ella la que posibilita la ejecución de las operaciones tácticas de las brigadas en un TO a través de la articulación viviente de un sistema de apoyo particular, montado sobre el esquema de las direcciones en que emplea las brigadas.

Podría argumentarse en contra, que los medios con que cuenta un Cpo Ej no son suficientes para articular un sistema de apoyo de esa naturaleza (de donde la idea de repartir las existencias para reforzar las brigadas). Nosotros pensamos (no es nuevo ni nos pertenece) que en las estructuras de tiempos de paz, los elementos que son conducidos por el nivel táctico inferior (brigadas y sus elementos dependientes) deben existir completos según los CO respectivos, no debiendo haber, idealmente, cosas a completar en caso de operaciones; por el contrario, en el nivel GUB, en tiempo de paz, sólo debe existir un órgano de comando reducido (el indispensable para mantener vivo el planeamiento) y las formaciones necesarias para efectuar el apoyo de SPAC de un despliegue estático como es el de paz, y el resto de los elementos y medios necesarios para operar el sistema de campaña debería constituirse a través de la movilización para alcanzar el orden de batalla previsto para ejecutar un determinado plan. Si bien estamos de acuerdo con la idea de que a la gue-

rra se va con lo que hoy tenemos (por eso mismo abogamos por la existencia a CO de las brigadas), queremos recordar que los medios que son "a movilizar" también deben contabilizarse entre lo que existe realmente porque la movilización debe ser de ejecución inmediata, como es en casi todas partes, para lo cual debemos hacer funcionar en permanencia el planeamiento, la coordinación y la instrucción de las reservas.

- 3.2.9. Hay una última razón, de sentido común nos parece, que indica la necesidad de la existencia de la GUB/Cdo FFTT, y es la de ser el nexo entre la concepción (EO) y la acción pura (táctica inferior) y porque los operadores de la acción pura necesitan de una autoridad terrestre que dé solución a los problemas terrestres, frente a una autoridad conjunta que opera medios conjuntos. Y, por fin, cuanto más extenso es el espacio y más escasos son los medios, más ciertos resultan estos criterios.

3.3. La conducción táctica inferior

- 3.3.1. Es la que se realiza a nivel GUC e inferiores de acuerdo a las prescripciones reglamentarias que condensamos en el cuadro presentado en 2.4. Como dijéramos en otra parte de este trabajo, es el nivel de conducción que abarca desde la conducción que hace un general comandante de una división hasta la que hace un cabo jefe de la menor fracción. ¿Y por qué semejante disparidad de dimensiones (en espacio, efectivos, armas, sistemas, etc.) se engloba bajo una misma categoría o nivel de conducción? Esto es así porque lo que se conduce y cómo se conduce, desde la división al grupo, responde a situaciones normalizadas operando bajo criterios normalizados, bajo formas normalizadas, todo ello según el elemento de que se trate. Y no importando de qué elemento se trate, en la táctica inferior lo que ocurre es la acción pura, porque en este nivel de conducción quienes ejercen el comando, desde el general al cabo, y quienes ejecutan, son todos parte de la acción y todos intervienen en la acción misma.

3.3.2. La expresión de que “todos intervienen en la acción misma” no significa, de ninguna manera, que quienes ejerzan el comando deban distraerse de esta función esencial para tomar un arma y empezar a batir blancos como un ejecutor más. Esta expresión sí significa que, en este nivel, el comando se ejerce en primera línea y así como el cabo de un grupo asalta situado en la misma línea que sus hombres un jefe de tanque está metido dentro del mismo tanque, un teniente jefe de sección comanda ubicado entre los grupos que accionan, y un J Sec I Mec está dentro de uno de los cuatro VCI de su sección, y un J Sec Tan está dentro de uno de los cuatro Tan de su sección; un J Ca I Mec está dentro de un VCI ubicado entre sus secciones, y un J Esc Tan está en un Tan que se ubica con alguna de sus secciones; un J RI Mec está en un VCI junto a alguna de sus compañías que desarrollan la acción, y un J R Tan va en un Tan con alguno de sus escuadrones; un Cte Br I Mec está dentro de un VCPC que, junto con los otros medios de comando que conforman el PC Pr Br, está ubicado en la inmediata vecindad de los RI Mec o del RC Tan que ejecutan la operación de su brigada (cuando no en su VCPC adelantado con los medios del PC Tac hasta la misma primera línea), y un Cte Br C BI procederá de la misma forma; y no sólo con los elementos de combate cercano pasa esto, lo mismo sucede con el apoyo de fuego, donde quien comanda el GA está en su PC ubicado en la misma zona que las baterías de tiro, y así con todo el resto. No importa si los elementos son de montaña, o aeromóviles, o de monte, o aerotransportados, o motorizados, esto se da normalmente así.

Esta explicación, a pesar de lo repetitiva, nos parece de toda necesidad para desterrar una imagen estereotipada que frecuentemente imagina los PC ubicados en las retaguardias; la misma imagen que, al transformar al comando en una cosa estática y alejada de la acción, tiende a volver estática toda la acción misma y termina por condenar a la inmovilidad absoluta a la táctica inferior, imagen cuya mejor demostración en-

contramos en originales soluciones como la de otorgarle a una brigada quince días de nivel de abastecimientos, por ejemplo, solución producto de esa mentalidad estática.

- 3.3.3. Para concretar el punto vamos a insistir en aquello de la "acción pura", como uno de los elementos distintivos de la táctica inferior, en todo su alcance. La acción pura se da en los elementos y fracciones que ejecutan la acción en la primera línea; pero además hay acción pura en los órganos de comando, porque ellos comandan ubicados entre los elementos, fracciones, vehículos u hombres que ejecutan la acción esencial de la operación; y también hay acción pura, finalmente, en todo el sistema de apoyo de las acciones, apoyo que es directo, inmediato e instantáneo (no importa de qué apoyo —si de fuego, si de combate, si de servicios— se trate). Aquí encontramos otro notable punto de distinción entre la conducción táctica inferior y la superior, porque mientras la táctica inferior es "acción pura" globalmente en la forma que está explicada, la táctica superior no lo es más que en el sostén. **En la táctica superior el comando no está mezclado directamente en la acción;** por el contrario, el comando está más bien alejado y preservado de la acción directa porque en este nivel se planifican las operaciones para un período relativamente prolongado y una vez que el nivel táctico inferior comienza su ejecución, el nivel superior hace la supervisión de las acciones, más el planeamiento para un nuevo período prolongado (planeamiento que mantiene en constante evolución a causa de la evolución de las acciones presentes proyectadas al futuro), más el sostén de las operaciones que ejecutan las brigadas. Es por ello que el comando se ejerce en la retaguardia, alejado de las zonas de las brigadas, ya que en esa retaguardia está articulado ese sistema viviente que conduce el Cpo Ej que es el sistema de apoyo con que sostiene la acción de las brigadas. La conducción táctica superior no conduce directamente la acción de las brigadas, mientras que en la conducción táctica in-

ferior cada escalón de comando conduce directamente la acción de sus elementos dependientes.

- 3.3.4. Nos parece oportuno citar algo que al respecto encontramos en la doctrina francesa actual. No queremos copiar la doctrina francesa (que de nada nos serviría como tal), ni queremos dejarnos influenciar por sus modalidades, sólo que a fuerza de hallar las razones, vamos a buscar en otras doctrinas la explicación de lo que no está explicado en la nuestra, dejando librada a nuestra imaginación y criterio la solución de solamente aquellos interrogantes sobre los cuales no encontramos respuesta en ningún lado.

En los reglamentos de conducción de las divisiones de infantería y blindada, podemos encontrar conceptos como los siguientes (4):

“La división de infantería (o la blindada) se empeña normalmente en el cuadro de un cuerpo de ejército blindado”. (En el Ejército Francés no existen las brigadas ni los batallones, la unidad táctica es, como para nosotros, el regimiento y la GUC es la división. A pesar de que sus divisiones son mucho más potentes que nuestras brigadas, no las conciben aisladamente; en tanto que hacen conducción táctica inferior normalmente estarán encuadradas en un Cpo Ej).

“El general comandante de la división conduce directamente la acción de sus regimientos”.

“El comando se ejerce a partir de un PC, en el cual los cambios de posición son facilitados por un preposicionamiento de medios en reserva y por un movimiento basculante (significa en escalones) del equipo de comando y enlace. Estos cambios de posición dependen del ritmo de la maniobra y tienen en cuenta los riesgos ligados a la guerra electrónica. Ellos tienen lugar de dos a cuatro veces en 24 horas”.

(4) Notice provisoire sur l'emploi de la Division Blindée (TTA 905), Ed. Mars 1985; y Notice provisoire sur l'emploi de la Division d'Infanterie (TTA 906), Ed. 1985.

Patética descripción de con qué vitalidad se ejerce el comando en el más grande elemento que conduce la táctica inferior, y más patética resulta aún la expresión utilizada en ese ejército cuando para caracterizar la forma de ejercer el comando de una división se dice que "el general comanda su división a la voz", lo que significa un comando que se ejerce en forma directa, instantánea y verbalmente por su propio comandante. Un ejército con medios abrumadores (3ra potencia militar del mundo) hace esta descripción simple y llana que nos recuerda tantos rumbos perdidos en el ejercicio del comando.

Para no ser parciales en las citas que hacemos, hemos pensado que sería prudente también recurrir a la doctrina norteamericana que, con otras palabras, dice algo más o menos similar. Hacer una cita completa alargaría enormemente este artículo, por eso creemos más conveniente recomendar a los lectores preocupados la lectura de un reglamento argentino derogado, el ex RC-2-21 "La división", copia casi textual de la doctrina norteamericana, en el Nro 2.003, Inc 2), último párrafo, y en el Nro 2.007 completo, donde se toca el tema del ejercicio del comando. Sólo vamos a citar aquí el Nro 2.013, 3), f), donde refiriéndose a la ubicación del PC Pr de la división, leemos: "Que favorezca la defensa de la instalación (considerando su proximidad a los objetivos que probablemente el enemigo bata con sus fuegos), incluyendo la defensa contra ataques por infiltración de guerrillas y contra los fuegos de la artillería y aéreos". Podemos ver en este párrafo, fiel transcripción de la doctrina norteamericana, la descripción de un PC en el medio mismo de la acción y bajo el fuego enemigo, lo que refrenda aquello que decíamos de que en el nivel táctico inferior (aun en la división) todo es acción pura porque aún el comando y el apoyo se ejercen y se ejecutan desde dentro mismo de la acción.

Nos gustaría citar también la doctrina soviética, pero creemos que no es ya necesario y nos limitaremos

a decir que no encontraremos allí nada diferente a lo hasta aquí probado.

- 3.3.5. Llegados a este punto y recordando aquello que decíamos de los rumbos perdidos, es necesario abordar ahora otro de los aspectos diferenciadores de ambos niveles de conducción táctica. Este aspecto es el del empleo de las fuerzas.

Los elementos en los cuales se ejerce la conducción táctica inferior se emplean reunidos. Hay muchas razones para sostener esta norma de la conducción a menudo olvidada, tanto más por aquellos que son los más afectados por la disociación de los medios. ¿Qué significa y qué alcance tiene esta norma que indica emplear los elementos reunidos? Significa que cada escalón de comando emplea sus elementos dependientes dentro de las distancias en las cuales puede extender sus medios de comando y control, y dentro de las cuales se ejecutan eficazmente las funciones de su propio sistema de apoyo.

En cuanto a la extensión de los medios de comando y control, ello significa que cada escalón no puede emplear sus elementos más allá de donde: 1) los medios de enlace le permitan comunicarse instantáneamente con seguridad (por ejemplo, si el medio de enlace es el medio radioeléctrico, la distancia de empleo máxima será la distancia de alcance de ese medio) y 2) pueda hacerse efectiva la presencia del comandante o jefe con los medios de su PC Tac en breve tiempo (esto por el ya explicado principio de que en la conducción táctica inferior se ejerce el comando de los elementos dependientes directamente).

En cuanto a la extensión de la ejecución de las funciones del propio sistema de apoyo en forma eficaz, significa que los elementos dependientes se emplean dentro de las distancias a las cuales se puede extender el apoyo de fuego, el apoyo de combate y el apoyo logístico.

Vamos a un ejemplo. Una brigada se emplea reunida. Ello significa que sus regimientos no son emplea-

dos más lejos que la distancia que los medios del PC Tac Br pueden cubrir en muy corto tiempo para asegurar la rápida presencia del Cte en cualquier lugar de la acción que él conduce en forma directa; significa además que los regimientos no son empleados más lejos que la distancia a la cual alcanzan eficazmente las facilidades de comunicaciones para asegurar el enlace instantáneo; significa también que no son empleados más lejos que la distancia a la cual llegan con eficacia los fuegos de apoyo orgánicos de la brigada, o agregados a ella; significa, por último, que esos regimientos no accionan más allá de la distancia que los medios del B Log pueden cubrir diariamente (tiempo que se reduce normalmente a las horas de oscuridad) para abastecer, también diariamente, los trenes de campaña, y éstos a los de combate, o para mantener o evacuar un equipo, o para evacuar a tiempo un paciente. Podríamos luego hacer todas las disquisiciones pertinentes para ejemplificar cómo emplea un regimiento sus subunidades, o cómo emplea una subunidad sus secciones, o cómo emplea una sección sus grupos, armas o vehículos, pero creemos que no es necesario porque el sistema es el mismo y no haríamos más que repetir un mismo procedimiento bajando un escalón cada vez.

Para dar una idea acabada de lo que sostenemos sobre el empleo reunido de las fuerzas en el nivel táctico inferior, vamos a materializar en cifras algunas de las afirmaciones que hicimos en el ejemplo precedente de la brigada que se empleaba reunida. Concretamente, los elementos se emplean en los frentes y profundidades que la extensión de los medios y sistemas propios permite. Yendo a los ejemplos y a las cifras, cuando la artillería de brigada, o la agregada, tira a 30 Km, los regimientos normalmente deben accionar dentro de este alcance; cuando el PC Tac Br se moviliza en dos o tres "jeep", los regimientos no pueden ser empleados más allá de la distancia que esos "jeep" pueden cubrir a campo traviesa, en una media hora, en medio de la acción, para llegar desde el PC Pr Br hasta el PC Pr R

más alejado, lo que por el momento hace una distancia de entre 5 y 10 Km (el plazo de media hora es el tiempo en que los elementos de maniobra de una brigada deben comenzar a ejecutar una acción distinta, o cambiar de dirección, a contar desde el momento en que reciben la orden durante una acción (5)).

- 3.3.6. Y a medida que avanzamos en el tema, comprobamos que en el nivel de conducción táctico inferior existe todo un sistema de comando, ejecución y apoyo que no debe dislocarse modificando caprichosamente alguna de las variables, porque si así sucede se produce el derrumbe, casi siempre irremediable, de esa arquitectura.
- 3.3.7. Habiendo ya desarrollado el concepto de que las brigadas e inferiores deben emplearse reunidas, es preciso ahora despejar las dudas que podrían caer sobre la explicación dada.

El primer cuestionamiento que puede hacerse a estas ideas vendrá seguramente montado sobre la tan repetida argumentación de los amplios espacios en relación a la escasez de medios y fuerzas disponibles, y así podrá decirse que pese a la rigurosidad del razonamiento empleado, su aplicación es imposible en la realidad porque una brigada en nuestro Ejército puede llegar a tener una zona de responsabilidad con un frente de 500 Km y, en consecuencia, no cabe otra solución que emplearla separando notablemente sus elementos dependientes para poder cubrir semejante frente.

(5) Este plazo de media hora como tiempo de reacción de los regimientos no es caprichoso y está en directa relación con:

- la capacidad de apreciar y resolver casi instantánea de los regimientos (5 a 10 minutos).
- el tiempo que demanda la impartición de una orden tipo misión a las subunidades (5 a 10 minutos).
- la inmediata puesta en ejecución de las subunidades (5 a 10 minutos).
- el tiempo normal que tardaría una acción inesperada del enemigo, desplazándose en forma terrestre a campo traviesa, para influir peligrosamente sobre el dispositivo propio, desde el momento en que hubiera sido detectada en presencia por los medios de seguridad terrestre destacadas por la brigada (más o menos 30 minutos).

A esta argumentación nosotros le preguntaríamos: ¿si hemos decidido dividir la GUC para cubrir semejante frente, hasta dónde nos está permitido dividir las fuerzas para cubrir frentes? Porque en este afán de hacerlo, y siguiendo el mismo razonamiento con que se nos contraría, un regimiento recibiría un frente de más de 150 Km y, como no podría cubrirlos estando reunido, debería disociarse y cada compañía recibiría, como mínimo, 50 Km; siendo este frente un espacio imposible de cubrir con una subunidad, su jefe debería separarla tanto como fuera necesario y una sección recibiría más de 15 Km a cubrir, y por el mismo procedimiento a un grupo se le asignarían 5 Km, y como ya en este último escalón un acertado procedimiento es el de actuar por imitación, el jefe de grupo, imitando el procedimiento empleado por los escalones superiores, colocaría un hombre con un fusil cada 500 m. Y así estaría todo bien cubierto.

Toda esta progresión que hemos hecho del sistema empleado por aquellos que argumentan, basados en la existencia de amplios espacios, la necesidad de dividir las fuerzas, llevándola nosotros hasta el más bajo peldaño, no la hacemos con el propósito de poner en ridículo una idea contraria. La hacemos porque queremos encontrar una respuesta a nuestra pregunta. Si hemos sido capaces de disociar una brigada, quebrando una estructura de comando, ejecución y apoyo que está concebida para actuar reunida, si hemos sido capaces de eso, ¿hasta dónde nos está permitido dividir las fuerzas? Si la razón es el amplio frente y hubo necesidad de dividir una brigada para cubrirlo, el amplio frente seguirá siendo amplio en los escalones inferiores, los que no tendrán entonces otro remedio que dividirse indefinidamente.

Somos conscientes de la amplitud de los espacios en relación a los escasos medios y fuerzas, pero contrariamente a la corriente que puede utilizar esa realidad como argumento para dividir las fuerzas, nosotros sostenemos que es justamente ésa la razón que apuntala

nuestra afirmación de que **en el nivel táctico inferior los elementos se emplean reunidos**, lo que es exactamente igual a cumplir con aquel sabio criterio de no dividir las fuerzas.

Si nos encontramos con un frente de 500 Km y no disponemos más que de una brigada, habrá que seleccionar una operación que nos permita resolver el problema sin dividir las fuerzas, porque estamos seguros que con aquella operación de "cubrir bien el frente", no sólo no resolveremos el problema, tampoco cubriremos nada. Nosotros creemos que con una brigada en 500 Km, más nos valdría el tenerla toda junta, buscar las fuerzas del enemigo y destruirlas. O tal vez haya otras soluciones a discutir. Pero nos rebelamos contra la aceptación de dividir los medios de la táctica inferior, porque eso sería como aceptar que la estrategia militar argentina está perdida, desde el momento que no le alcanzaría todo el ejército de la primera potencia militar del mundo para poder cubrir "decentemente" un frente estratégico militar como el de la Cordillera de los Andes, al sólo título de ejemplo.

- 3.3.8. Un segundo cuestionamiento que podría hacerse a estas ideas es el de pensar que están influenciadas por tal o cual doctrina extranjera, porque bien podría decirse que esto se sostiene luego de haber consultado fuentes que norman el empleo de fuerzas abrumadoras en espacios reducidos y que no prevén su empleo en amplios espacios y, por lo tanto, aun aceptando que fuera correcto el planteo de no dividir las fuerzas, habría que buscar una solución precisa para nuestro problema de amplitud de espacios/escasez de los medios, ya que aquellas doctrinas no abordan ese problema.

Si este cuestionamiento se presentara, sólo nos cabría entonces decir dos cosas:

- 1) No hay necesidad de inventar nuevas soluciones porque cuanto más grande es el espacio para operar y más pequeñas son las fuerzas disponibles, menos razones existen para dividir las.

- 2) Aun aquellos que poseen "abrumadoras fuerzas" tienen el complejo de la amplitud del espacio asignado, pero arbitran otras soluciones antes que ocurrírseles dividir fuerzas del nivel táctico inferior.

Para demostrar esto, una última cita de aquel reglamento derogado de "La división" (ex RC-2-21), que ya dijimos es transcripción de la doctrina norteamericana, en la página 17:

"Nunca se será suficientemente fuerte como para lograr la decisión. Contrariará esta regla fundamental quien pretenda asegurarse en todas partes o distraiga fuerzas para acciones secundarias que no contribuyan directamente al éxito de la acción principal.

"El más débil podrá ser el más fuerte en el lugar decisivo, si logra reunir allí fuerzas superiores mediante una adecuada economía de fuerzas, rapidez, movilidad, velo y engaño táctico y sorpresa.

".....

"El espacio y el tiempo deberán ser utilizados con acierto; las situaciones favorables se reconocerán rápidamente y se aprovecharán con decisión. Toda delantera ganada al enemigo, lo mismo que el mantenimiento de una actitud ofensiva, permitirán conservar y aumentar la libertad de acción".

La lectura de estas líneas nos produce el alivio de encontrar la razón en las fuentes y nos hace preguntar si uno de los tantos rumbos perdidos de la conducción táctica, no será este de la aplicación del principio de masa para resolver el empleo de las fuerzas que son siempre insuficientes.

4. REDEFINICIONES

- 4.1. Hemos pensado que, después de todo lo analizado, resultaría de utilidad presentar las definiciones que, a nuestro criterio, condensen todos los posibles puntos que permitan su neta identificación y diferenciación.

4.2. Conducción táctica

Es la que se realiza en todos los niveles de comando a partir del CFFTTTO hacia los escalones inferiores.

Es la conducción que se realiza en los niveles capacitados para conducir las operaciones tácticas particulares de los elementos, incluyendo todas las actividades y maniobras accesorias de ese nivel, y en aquellos capacitados para conducir el conjunto global de ellas que constituye la batalla.

Dicho de otra manera, es la que realizan los niveles de comando que conducen la batalla y las operaciones tácticas que la integran y posibilitan.

Como que es un nivel de la conducción militar, es decir de la aplicación del comando para resolver un problema militar, esta conducción es ejercida por los comandantes o jefes para el desarrollo de operaciones y de actividades y maniobras accesorias de mayor o menor complejidad y donde, por la diferente gravitación de los problemas de cada campo de interés y por la diferencia de magnitud de fuerzas, espacios, acciones, lapsos, objetivos y resultados, se ha considerado conveniente distinguir una conducción táctica superior de una conducción táctica inferior.

4.3. Conducción táctica superior

Es la que se realiza en el nivel GUB y FFFTTTO.

Está capacitada para librar la batalla y en ese sentido efectúa un planeamiento para lapsos prolongados, con el empleo de fuerzas de gran magnitud, maniobrando en grandes espacios para lograr objetivos trascendentes.

La conducción táctica superior planifica las operaciones que son necesarias para llegar a ese episodio fundamental que es la batalla, operaciones que serán realizadas por los elementos de ejecución de la táctica inferior (GGUCC, Un(s) Tac(s), Subun(s) y fracciones).

Una de las características más salientes de la conducción táctica superior es la de ser el nivel donde se materializa en toda su dimensión el problema de los SPAC para el apoyo a las fuerzas terrestres. La GUB es el primer

elemento con verdadera y completa responsabilidad de SPAC, ya que tiene responsabilidad sobre los tres campos (Pers, Log y AC) y tiene capacidad para articular y conducir un sistema de apoyo eficiente, aun cuando se den situaciones de gran complejidad.

La conducción táctica superior no conduce en forma directa la acción de los elementos (GGUCC), pero sí conduce en forma directa el sostén de los mismos.

En este nivel la conducción se ejerce sobre situaciones de un carácter que varía entre lo que es normalizado y lo que es seminormalizado (con gran predominio de este último carácter), debido a la magnitud de los tiempos, espacios, objetivos y fuerzas que intervienen en la conformación de dichas situaciones.

4.4. Conducción táctica inferior

Es la que se realiza en el nivel GUC e inferiores.

En la táctica inferior el comando de los elementos dependientes se ejerce en medio de la acción misma de esos elementos y la conducción se ejerce respondiendo a situaciones normalizadas y bajo criterios normalizados.

Este nivel ejecuta las operaciones planificadas por la táctica superior, es decir, es el nivel capacitado para librar el combate (operaciones y actividades y maniobras accesorias). El desarrollo de las acciones transcurre en espacios reducidos y respondiendo a un planeamiento y a órdenes para cortos y muy cortos períodos, y se ejecuta por elementos de relativa importancia que normalmente se emplean reunidos.

5. CONCLUSIONES

- 5.1. En el nivel táctico existen dos formas de conducción perfectamente diferenciadas, la conducción táctica superior y la conducción táctica inferior.
- 5.2. Esta distinción en superior e inferior es debida a la diferente gravitación que los problemas de cada campo de interés tienen sobre cada nivel y, además, a la diferencia de magnitud de fuerzas, espacios, acciones, lapsos, objeti-

vos y resultados, lo que significa que el marco referencial de las situaciones que afectan a uno u otro nivel es también diferente.

Como una ayuda para facilitar la comprensión de la diferente gravitación que los distintos problemas tienen sobre cada nivel, presentamos, en la siguiente figura, un esquema que intenta comparar algunas de esas diferencias, requiriendo de nuestros lectores el esfuerzo de no tomar esta simplificación como un modelo determinante.

VER GRAFICO SUELTO

- 5.3. La existencia del nivel de conducción táctico superior es imprescindible para el correcto funcionamiento del sistema de conducción y ejecución de las operaciones en el campo táctico.

Este nivel superior cumple las funciones principales de efectuar el planeamiento táctico para lapsos prolongados y de asegurar el sostén de las acciones que ejecuta el nivel inferior, lo que lo lleva a constituirse en el verdadero artífice de la armonía entre tiempo y espacio en el nivel táctico.

- 5.4. El nivel táctico superior podría tener una organización de comando reducida, ciertas formaciones y ciertas organizaciones de SPAC no constituidas más que parcialmente, en tiempo de paz, quedando el completamiento de su orden de batalla a ejecutar en el momento conveniente durante la movilización.
- 5.5. El nivel táctico inferior debiera tener sus estructuras de comando y ejecución completas (personal y material) según los CO respectivos, de manera que, idealmente, no fuera necesario hacerle ningún completamiento durante la movilización.



REVISTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

DIRECTOR E S G Y DIRECTOR DE LA REVISTA DE LA E S G

Cnl Aníbal Laiño

SECRETARIO DE LA REVISTA

Cnl (R) Adolfo Pietronave

ENCARGADO Y ADMINISTRACION

Subof My (R) Miguel Angel Garcia

COORDINACION

Prof. Nora Inés Adad de Rivarola

DIAGRAMACION

Sr. Juan Carlos Leiva

CORRECCION

Sra. Magdalena C. de Rothar
Sta. Verónica Gómez Pola

DIRECCION

Luis M. Campos 480
1426 Cap. Federal

IMPRESO EN:

Buenos Aires en los Talleres
Gráficos de la E S G

SUSCRIPCION ANUAL: Descuento
por MUPIM

PROPIEDAD INTELECTUAL 43351

SUMARIO

- TEMAS TACTICOS. UNA GUIA PARA SU PREPARACION. REFLEXIONES TACTICAS 9
(II Parte)
Teniente Coronel Angel Enrique Ledesma Méndez
- DE LA CONDUCCION TACTICA (SUPERIOR E INFERIOR) 53
Teniente Coronel Pedro Horacio Lavaysse
- ESENCIA DE LAS DECISIONES 85
(II Parte)
Ingeniero Benjamín Carlos Petrocelli
- EL "S3P". UN SISTEMA FORMAL DE PLANEAMIENTO 99
Mayor Jorge N. Igounet
- IDENTIFICACION DE EVENTUALES INTERESES ESTRATEGICOS DIVERGENTES ENTRE ARGENTINA Y BRASIL ... 111
Capitán de Fragata Heberto Rubattino
Vicecomodoro Ricardo Ciaschini
Doctor Juan Carlos Arellano Nasso
Teniente Coronel José Luis Betolli
- PERFECCIONANDO LA DOCTRINA OFENSIVA: ATAQUE POR INFILTRACION 145
Teniente Coronel Eduardo Carlos González Meneclier
Teniente Coronel Jorge Eduardo Molina Ezcurra
Teniente Coronel Alberto Américo Lucchessi
- CRONICA 157

Nº 494 ✓

Jul. - Set 89

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la ley 11.723 - Concesión Nº 222.643.
Los artículos firmados no implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmantes.